

Vol. 1, N.º 52 (octubre-diciembre 2016)

La estética radiofónica en el discurso de FM Comunitaria La Voz Indígena

Ileana Vanesa Mamani

Universidad Nacional de Salta (Argentina)

Resumen

El presente trabajo pretende ahondar en el análisis de la configuración estética de la radio FM Comunitaria La Voz Indígena, procurando conocer y dar cuenta de la perceptibilidad sensorial auditiva producida mediante las diversas formas y recursos comunicativos de expresión por parte de los distintos pueblos originarios conformantes de la emisora. Principalmente, teniendo en cuenta el modo en que se conjugan los elementos del lenguaje radiofónico en el discurso que emite el propio medio, se ha abordado la construcción y representación de la identidad y experiencia propia de las diferentes comunidades étnicas. Todos estos factores atraviesan la dimensión estética y se articulan con el proyecto político del medio, en clara oposición a la gubernamentalidad neoliberal.

Palabras Clave: estética, radio, comunitaria, identidad, percepción.

Artículo recibido: 21/10/16; **evaluado:** entre 20/10/16 y 25/11/16; **aceptado:** 16/12/16.

Introducción

El presente trabajo de investigación pretende brindar aportes teóricos a la comunicación comunitaria en lo que respecta a la estética del discurso radiofónico, enfocándose en la configuración estética de FM Comunitaria La Voz Indígena. Ahora bien, de acuerdo con las

reflexiones sobre estética del pensamiento contemporáneo, se realizará el análisis de este medio a partir de su potencial crítico emancipatorio basado en las relaciones y vínculos entre estética y política.

La participación en la radio por parte de los siete pueblos originarios residentes del Departamento San Martín configura un aspecto clave y fundamental en la programación de la radio, debido a la emergencia de la interculturalidad como uno de los ejes en el que pueden verse reflejadas las estéticas de cada uno de los pueblos. Las diversas formas de expresión constituyen la manera de representar de cada individuo, manifestando claramente su posición social de acuerdo con grupo social perteneciente y a partir de su construcción cultural.

Se pretende analizar los diferentes discursos emitidos a partir de este medio alternativo ya que esto forma parte de la estética radiofónica. Además, citamos al autor Jesús Martín Barbero que manifiesta “no confundir lo estético con la mirada romántica que lo vincula únicamente con lo bello, sino reconocer que en estos saberes entrañan las formas de lo expresivo” (Martín Barbero, 2003). De este modo, resulta necesario el estudio de los discursos radiofónicos a causa de la producción de una diversidad de sentidos generados.

Estética y política: nuevos paradigmas, miradas, redefiniciones y aportes teóricos en torno a la estética y la política

El campo de la estética política subyace a una nueva matriz de pensamiento que cobija a determinados autores como Jacques Rancière y Walter Benjamín. Ambos contribuyen significativamente al análisis de la producción de sentidos que genera la estética política. El filósofo francés Jacques Rancière desarrolla una teoría estética basada en la filosofía política, haciendo especial hincapié en la idea de emancipación que debiera comprender todo proyecto político crítico en un determinado espacio social. En esto radica el concepto de estética, redefinido desde una dimensión política, social y ética como “régimen de lo sensible” (Jacques Rancière, 2000). Es decir, que más allá de la especificidad de lo que rige e implica el contexto del arte, también se puede realizar una acotación para dar lugar a este ensamblaje de la estética con la realidad social (Jacques Rancière, 2000).

Sin embargo, en este intento por repensar la estética en referencia a su dimensión política enraizada en la realidad de la sociedad, resulta necesario tener en cuenta su expresión en las distintas esferas específicas a fin de identificar la implicancia y significación que obtiene la perceptibilidad y el *sensorium* dentro de la sociedad, particularmente en lo que desencadena

esta relación política estética. De igual forma, la autora Susan Buck- Morss (2005) sostiene que “el campo original de la estética no es el arte sino la realidad”, dando a entender la vigencia y vinculación existente de la estética en la dimensión social y política actual, más allá de su origen en las formas sensibles (Susan Buck Morss, 2005).

Por lo tanto, optamos por esta forma de abordar y concebir la realidad dado que en nuestro objeto de estudio resulta clara la detección, el descubrimiento y la manifestación de determinada perceptibilidad sensorial auditiva producida por los actuales de la emisora FM Comunitaria La voz indígena. De esta manera, ponemos en evidencia cierta particularidad en su posición política a partir del uso de determinadas formas de sensibilidad en la transmisión de su frecuencia que, a la vez, se impone como un medio alternativo que termina resquebrajando y rompiendo con ciertos esquemas tradicionales de producción radial.

Una de las estrategias implementadas como ruptura de la domesticación de la sensibilidad y de la percepción lo constituye el abordaje particular realizado de la emisora, que hace un rescate de la experiencia como parte del campo de la estética y “matriz de los discursos”, explayándose en la esfera cultural y social. De esta forma, se evidencia un nuevo tratamiento en el abordaje de la perceptibilidad dentro del entramado social, principalmente en este espacio sonoro significativo que constituye el medio radial comunitario con identidad.

En este enfoque estético orientado hacia el campo de lo político y lo social, es posible afrontar nuevas experiencias que agrieten la reproducción de estereotipos y estigmas sociales de los grupos dominantes. Esto es factible por causa del surgimiento e implosión de lo comunitario a partir de la emergencia de nuevos tipos de experiencias y reivindicación de la identidad comunitaria. Esta operación le otorga una nueva significación al concepto de estética sobre la base de su desbordamiento hacia la esfera de la realidad social, política y cultural.

De esta manera, la estética como arte y política es considerada indispensable en el orden social porque permite reflejar la sensibilidad heterogénea de los grupos por medio de distintas formas de resistencia; será posible entonces la concepción de una potencialidad transformadora y de cambio para la generación de un “arte crítico” inmiscuido en el plano social y cultural. Esta configuración espacial y simbólica se hace presente en FM Comunitaria La Voz Indígena al manifestarse de la misma forma en los diferentes espacios entrevistados en la grilla de programación y, sobre todo, en sus contenidos. Se vislumbra que como resultado de planteamientos internos referentes a los objetivos del medio, sobresalen las decisiones tomadas por medio de un consenso colectivo.

Es posible afirmar que la vigencia del medio comunitario como representación de una comunidad en camino hacia la emancipación, es consecuencia de un potencial crítico complejo

que se encuentra inserto dentro de la esfera social, política y cultural. A la vez, es posible reafirmar esto por la reconfiguración del espacio simbólico compartido generando un sentido comunitario y reforzando los lazos de reorganización entre los individuos específicos.

Por una parte, optamos por el pensamiento del autor Walter Benjamin, quien nos remite a “pensar en la experiencia como un factor esencial de los cambios que se generan dentro del espacio de la percepción”. Benjamin considera fundamental el tipo de recepción que se tendrá como un producto de transformación estético y político. De igual manera, este modo de percepción sensorial logrará un quebrantamiento de toda clase de sensibilidad producida en la cotidianeidad y engendrada por entidades elitistas dominantes (Jesús Martín Barbero, 2010).

Estas nuevas experiencias culturales constituirán nuevas prácticas de transformación social en proporción al enriquecimiento perceptivo que se brinde a la comunidad. Es decir que gracias a los diferentes tipos de expresividad puestos en acción, se funda un espacio inédito conformado por un nuevo *sensorium* dotado de una pluralidad de sentidos que configuran profundas manifestaciones sociales, culturales y políticas.

Resulta ineludible en este punto reivindicar la apuesta política realizada por Benjamin al proponerse “pensar lo no pensado”, es decir, “lo popular en la cultura no como su negación, sino como experiencia y producción”, rescatando los sentidos de los movimientos políticos y sociales de los propios sujetos actores sociales y de los espacios constituyentes de la vida cotidiana, la heterogeneidad y de las disidencias culturales. Este interés por lo marginal y lo popular junto a su posterior proceso de desarrollo hace posible una emancipación del sistema racional dominante del capitalismo (Jesús Martín Barbero, 2010).

En función de esto, cabe destacar la existencia de una subjetividad construida por los distintos actores conformantes de la estructura social y se puede vislumbrar la existencia de una pluralidad de experiencias estéticas. De acuerdo con este uso subjetivo y autónomo es posible detectar una multiplicidad de modos de pensar y maneras de concretar estos pensamientos mediante una reinterpretación de los discursos.

Mediante las nuevas prácticas, visiones, valoraciones y experiencias de la cultura se genera una resistencia a la imposición de la hegemónica obra de arte burguesa, a una cultura de consumo y a una reproductividad y naturalización de los discursos, a la vez que permite la creación de una identidad popular en un nuevo sentido y una nueva percepción cultural representativa con cierta trascendencia y actuación política y social. Un ejemplo visible de este proceso lo constituye la FM Comunitaria La Voz Indígena.

Asimismo, retomamos a Reinaldo Laddaga (2006), quien en su obra *Estética de la emergencia* plantea un aporte valioso en el abordaje de estas prácticas, haciendo referencia a la

reorientación de las artes que tuvo lugar durante la transición del siglo pasado. El origen de esta se da por las inquietudes artísticas de los sujetos -actores sociales- en torno a una demanda de autonomía y libertad en sus obras, en el cuestionamiento del arte en su valor paradigmático y clasista forjado en soportes como los libros, esculturas o cuadros y también en la apuesta por articular una configuración de los propios discursos junto a una asociación entre las diversas significaciones en la conformación de una comunidad, etcétera.

Laddaga se detiene a analizar algunos proyectos constructivistas que reorientan el pensamiento de las culturas de las artes permitiendo nuevas posibilidades de participación y coordinación entre los individuos y desplazando la estructura social que proponían los Estados nacionales como formas de vida aceptables. La presencia y configuración de nuevos espacios en los que se comienza a disputar el arte le asignan una nueva significación a la noción de cultura, como el espacio en el que se llevan a cabo un conjunto de ideas y acciones de los sujetos en pos de cierto tipo de encuentro con los otros (Reinaldo Laddaga, 2006).

Laddaga concuerda con Rancière al vincular el régimen de las artes (junto a la especificidad de los modos de producción de ciertas prácticas, obras y proyectos caracterizados por su forma de visibilidad y de conceptualización), asociado a distintas actividades y organizaciones artísticas prácticas que irrumpen el curso tradicional de las acciones cotidianas, generando una experiencia sensorial específica en los individuos de una comunidad.

Incidencia del neoliberalismo en las prácticas y formas de expresión de la vida comunitaria

De acuerdo con lo expuesto se puede visualizar un afianzamiento de los lazos sociales dentro de un espacio compartido como representación de un compromiso con la identidad política, social y cultural. Sin embargo, estas construcciones encierran aspectos mucho más complejos dentro de la realidad social, basándose en las mutaciones del sistema y transformaciones del ordenamiento social.

Uno de los autores que se destaca en el desarrollo de esta temática en el seno de sus trabajos teóricos anglofoucaultianos es el británico Nikolas Rose. Específicamente, en el artículo publicado en la Revista Argentina de Sociología denominado ¿La muerte de lo social? Reconfiguración del territorio de gobierno, enfatiza sobre la cuestión social partiendo de una mirada de intervención por parte del Estado a través de una transformación de las políticas gubernamentales.

Básicamente, realiza una descripción detallada y justificada acerca del pasaje desde un estado benefactor hacia un sistema neoliberal. Este proceso inicia con un desmoronamiento de lo social que tiene lugar en el propio territorio de gobierno, concibiéndolo simbólicamente como el antiguo contrato del Estado con la sociedad civil que ha dejado de existir. Con esto hace referencia explícitamente a todos los fastidios que ha generado el Estado de bienestar durante su gobierno, entre los se destacan las injusticias, el tedioso control, la burocracia en la asistencia social, los pesados costos y las cargas en las diferentes áreas (Nikolas Rose, 1996). Se habla de la muerte de lo social o, más bien, de una mutación de lo social. De igual modo es necesario vincular esta transformación junto a la instalación de nuevas ideas: autogestión de problemas y riesgos, privatización, consumo, nuevas lógicas de competencia, gestión de servicio y desempleo, cálculo financiero, segmentación del mercado, etc. De este modo logra materializarse la reaparición de la “comunidad como un territorio nuevo para la gestión de la existencia individual y colectiva, una nueva superficie o plano en el que las relaciones micro-morales entre personas son conceptualizadas y administradas”. Esto tiene lugar con la fragmentación o estallido de lo social, seguido con una reaparición de la comunidad (Nikolas Rose, 1996).

De esta forma se puede observar cómo el neoliberalismo se expresa en lo comunitario bajo la complejidad de las nuevas tecnologías gubernamentales y además teniendo en cuenta lo que agrega Rose: “El gobierno a través de la comunidad implica una variedad de estrategias para inventar e instrumentalizar estas dimensiones de lealtad entre los individuos y las comunidades al servicio de proyectos de regulación, reforma o movilización” (Nikolas Rose, 1996). Por lo tanto es imprescindible tener en cuenta el contexto y los fundamentos en que subyacen las nuevas formas comunitarias a la hora de analizar un medio comunitario como FM Comunitaria La Voz indígena y sobre todo, en la indagación de sus expresiones estéticas. De este modo se evitará caer en erradas conceptualizaciones que trascienden esta área, diferenciando y resaltando las particularidades y características propias del medio a analizar.

No obstante, podemos concebir esta comunidad como una nueva territorialización espacial simbólica con un pensamiento político definido que puede ser flexible de acuerdo con un convenio o fundamentación surgida en una toma de decisiones. Ahora, basados en esta flexibilidad, resta ver cuál es la influencia de la gubernamentalidad dentro de una comunidad y corroborar si acaso este fenómeno actual toma incidencia en aquellas comunidades surgidas bajo un proyecto político cultural preciso como el caso de FM Comunitaria La Voz Indígena, específicamente donde resulta plasmada de manera tan evidente la configuración de una dimensión estética dentro del medio comunitario.

Redireccionando la esencia de nuestro planteo teórico principal, resta ver cuál es la influencia que tienen estos fenómenos gubernamentales neoliberales dentro de las prácticas y formas de expresión en la vida comunitaria, específicamente en el discurso radial de FM Comunitaria La Voz Indígena y en la dimensión estética de este medio.

Dado que esta radio es considerada como un medio comunitario indígena con particularidades propias y específicas reflejadas en la noción de “medio con identidad”, es fundamental realizar un análisis previo acerca de la conformación del discurso radial emitido, sus puntos de partida, posicionamientos, ideologías, etc. teniendo en cuenta si existe un proyecto político cultural definido que estipule la comprensión de una estética radiofónica fijada de antemano, junto con la corroboración del proyecto político comunicativo sobre si existe de algún tipo de incidencia gubernamental o, por el contrario, si se posiciona como un medio contra hegemónico constituyéndose como la expresión de una resistencia cultural y política a ciertas formas de gubernamentalidad que caracterizan la racionalidad neoliberal. De esta manera, lograremos una confirmación o desestimación del análisis propuesto.

Estética Radiofónica: La radio como medio de expresión: su función estética y artística

Para introducirnos en este apartado, es necesario retomar y plasmar ciertos conceptos teóricos de la radiofonía con el objeto de exponer claramente en qué consiste la estética radial de una emisora, específicamente, de FM Comunitaria La Voz Indígena.

Es preciso destacar que determinadas funciones de la radio (como medio de difusión y comunicación) ha ido opacando y condicionando las posibilidades de crecimiento y el proceso de desarrollo de la función expresiva y estética con la que cuenta este medio. Una de las principales causas se debe a la constante reproducción de patrones radiales que homogeneizan las formas de producción mediante programaciones similares y contenidos repetidos bajo el mismo modelo de transmisión y programación radiofónica.

Con respecto a esto, el autor Armand Balsebre (1994) afirma y da cuenta de la alteración sufrida en la función estética y expresiva del medio radiofónico. Básicamente, reconoce que en el pleno proceso de su desarrollo se produjo una abrupta transformación por causa de las estrategias implementadas por el sistema capitalista en la mercantilización de los medios de comunicación, produciendo una posterior decadencia del potencial expresivo y artístico.

Por lo tanto, una de las metas planteadas de esta investigación es inmiscuirnos en el estudio de la radio como medio de expresión artístico con el fin de realzar una valoración estética de la

discursividad radial mediante la utilización de los diferentes elementos del lenguaje radiofónico. De esta manera, destacar la capacidad creadora, expresiva e innovadora que posee la radio para poner a flote sus discursos y realzar la construcción de su propia identidad a través de un uso estético particular.

Básicamente, la radio en su función como medio de expresión proporciona espacio para un trabajo mucho más complejo y elaborado que el habitual, debido a que permite la conjugación artística de los distintos elementos radiales de manera abierta. Por lo tanto, posibilita la construcción de distintas piezas sonoras a partir de la integración de las diversas formas audibles y mediante este proceso resulta factible pulimentar la dimensión artística del medio a través de la utilización de los diferentes recursos: el semántico y el estético.

Alcances y magnitud de la dimensión estético-artística en conjunción con lo comunitario

Precisamente, re direccionamos nuestro planteamiento hacia la configuración que adquiere la dimensión estética dentro de un medio comunitario, concretamente, en un medio con las especificidades propias de FM Comunitaria La voz indígena. Es decir, pretendemos orientar nuestra indagación en la existencia de un proyecto político estético y comunicacional dentro del medio comunitario. A su vez, corroborar que el uso realizado de la artística y estética de la radio manifiesta una clara intención en favor de la representación y transmisión del proyecto político cultural del medio.

De acuerdo con esto, los objetivos y el posicionamiento político e ideológico de la emisora radial permitirán determinar la dimensión estética y artística a emplear. De esta manera será posible ejercer una manifestación expresiva del proyecto político cultural a través de la producción de diseños estéticos expresivos que sean representativos de la identidad del medio. Ahora bien, al referirnos a este enfoque específico de las radios comunitarias resulta fundamental mencionar cuales son los factores que se cobijan bajo esta noción.

Las radios comunitarias responden con una lógica de resistencia frente a los medios hegemónicos, planteando la posibilidad de transformación social encaminada hacia una emancipación política. Sin embargo, en ellas podemos encontrar una multiplicidad de dimensiones (política, cultural, comunicacional, estética y artística, organizacional, económica, etc.) que la caracterizan y la diferencian del sistema monopolizado de medios.

La mayoría de las radios comunitarias poseen un proyecto político cultural que consagra las diversas dimensiones mencionadas y articulan los objetivos del medio de acuerdo con el

accionar que se pretende efectuar. También se sostienen autónomamente y procuran preservar este espacio de expresión en favor de las colectividades que lo integran, haciendo un uso pleno del derecho a la comunicación y expresión mediante los distintos recursos discursivos orales y estéticos artísticos.

Ahora bien, el punto de solidificación de la identidad del medio comunitario se concreta en el momento de la puesta en marcha de la dimensión estética, dado que la conformación y composición de esta será una clara representación del medio. Por lo tanto, el reconocimiento estético de la emisora estará fijado por los diversos usos que se les asignen a las sonoridades en la producción radiofónica. Del mismo modo, también estará determinado por las distintas formas de percepción de los oyentes en virtud de la totalidad de producciones emitidas.

Es decir que todas las decisiones tomadas internamente en la radio comunitaria van a recaer directamente en la forma de representación del medio y en este caso, en la dimensión estética y artística de la emisora. De manera que si se concede un espacio abierto a toda una variedad de individuos y se procura su plena participación esta decisión -y postura política- será visible en la pluralidad de voces que se emitan frecuentemente en el dial y en la composición de los productos estéticos y artísticos que configuren y formen parte de la programación. Consiguientemente, el oyente realizará una nueva conceptualización del medio de acuerdo con la perceptibilidad sensorial auditiva que le proporcione su escucha radiofónica.

Partiendo de este punto, resaltamos el potencial, la magnitud y el alcance que tiene la estética radiofónica en conjunción con lo comunitario, debido a la infinitud de posibilidades para articular y lograr la plena representación de un colectivo de trabajo y la transmisión de un proyecto político cultural con sus objetivos de transformación social. Mediante las diversas formas y recursos de expresión estéticos y comunicativos por parte de los conformantes de la emisora se hace factible una conforme representatividad del medio. A su vez, junto con este criterio definido se logra la correlatividad propuesta y señalada anteriormente.

Por lo tanto, denominamos y atribuimos a la dimensión estética artística como una de las áreas más relevantes que posee todo proyecto radiofónico, puesto que atraviesa toda la programación y se visibiliza en la puesta en el aire. En este caso, ampliamos esta propuesta y le añadimos un punto extra a esta categoría, imputándola a una multiplicidad de decisiones técnicas, políticas, ideológicas y conceptuales que van a incidir directamente en la transmisión del proyecto estético comunicacional.

De este modo, evitaremos caer en el frecuente error de reducir esta dimensión únicamente a determinadas piezas radiales compuestas estructuralmente para su correspondiente transmisión, es decir, no asignaremos la conceptualización de lo estético solamente a los

productos radiofónicos como los radioteatros, las cuñas radiales, las cortinas predeterminadas, las tandas, los spots publicitarios, los anuncios, las propagandas, las piezas institucionales, etc., sino que consideramos que toda clase de determinación y resolución política concluyente del medio va a emanar directamente del propio proyecto político radial y consecuentemente, va a terminar influyendo de manera fehaciente en la categoría estética artística en las distintas emisiones, reflejando con claridad los propósitos y pretensiones del medio.

Gastón Montells (2007) junto con el Colectivo La Tribu redactan un artículo denominado Propuestas para pensar la identidad de un proyecto. La dimensión artística radiofónica. Allí exponen de manera abierta la existencia de una dimensión artística dentro de una radio y sostienen que esta “atraviesa transversalmente todas las decisiones comunicacionales de un proyecto. No es otra cosa que la traducción comunicacional del proyecto político cultural de una emisora”.

Montells ratifica nuestro inicial planteamiento al atribuir complementariamente como parte esencial de la dimensión estética los diversos dictámenes planteados desde el interior del medio. Además, le concede un componente significativo mencionando que la artística de una radio es constituida por “los espacios y estrategias donde la emisora se dice a sí misma, pone en juego públicamente una línea editorial, un campo de modos de sonar (donde se pelea opciones de forma), un alineamiento con ciertas ideas del mundo y el contexto inmediato”.

Ineludiblemente, hace mención a esta idea de participación en el proceso de construcción conjunta de la producción y su posterior transmisión radiofónica; es decir, se toma por sobreentendida la instancia de diálogo, reflexión y organización de estos para manifestar explícitamente la identidad del medio. No obstante, para lograr esta producción radiofónica es necesario tener en cuenta varios factores concretos en el aspecto técnico discursivo para efectuar una correcta composición estética artística.

Lo radiofónico: la composición de su lenguaje, producción estética y posibles variables

Para comprender la dimensión estética y artística del medio analizado y determinar cuáles son los factores que se cobijan bajo esta y que posibilitan un claro marco y un fiel reflejo de la identidad del medio es necesario realizar de manera anticipada un análisis minucioso acerca de todos los elementos que forman parte de su emisión, teniendo en cuenta la complejidad de los componentes que determinan su discursividad radiofónica.

Puesto que la construcción de un discurso incide directamente en la determinación del perfil que se obtenga de una emisora, también la imagen radiofónica estipula la concepción que se construya del medio. La escucha será determinante de acuerdo a la perceptibilidad sensorial auditiva que le proporcione tal emisión y obtenga de la conjunción de los diversos elementos sonoros. De este modo, consideramos de gran relevancia enfocarnos en el aspecto técnico del medio radial para especificar cómo se compone y caracteriza un discurso radiofónico.

En primer lugar, nos posicionaremos en el aporte que realiza Ricardo Haye al analizar cómo se configura el aspecto técnico de un discurso radiofónico. En primera instancia, determina que el trabajo se realiza sobre un conjunto de elementos sensoriales auditivos que son amoldados y adaptados a determinadas formas y contenidos radiofónicos, produciendo una variedad de significaciones en la discursividad del medio. Estas significaciones son percibidas por los oyentes, quienes le atribuyen determinados sentidos a tales emisiones, generando una imagen o perfil de identificación del medio.

Al hacer alusión al discurso radiofónico pretendemos destacar y hacer referencia a la multiplicidad de elementos que entran en juego en el proceso de constitución de la discursividad radial. Por un lado, tenemos los contenidos radiales emitidos que son fusionados junto a los diferentes matices sonoros y por el otro lado, tenemos las diversas formas sensoriales empleadas con el fin de lograr una adaptación deseada a un régimen estético o a determinado género radial.

Además, el medio de comunicación radiofónico se caracteriza por la gran capacidad discursiva que posee a partir de la determinada instrumentalización de las diferentes herramientas radiales que también constituyen un aporte fundamental en el proceso de enmarcamiento particular, es decir en la construcción del propio discurso y estética del medio. Desde el enfoque de Haye, consideramos el discurso radial como una parte principal a analizar debido a la complejidad de los diversos elementos y factores que constituyen su composición.

Primero, tendremos presente el aporte de Armand Balsebre en su escrito *El lenguaje radiofónico*, publicado en el año 1994:

el lenguaje radiofónico es el conjunto de formas sonoras y no sonoras, representadas por el lenguaje verbal, el lenguaje musical, los efectos sonoros, y el silencio, cuya significación viene determinada por el conjunto de recursos técnico-expresivos de la reproducción sonora y el conjunto de factores que caracterizan el proceso de percepción sonora e imaginativo-visual de los radioyentes (Balsebre, 1994).

Como expresa Balsebre, en el seno de la discursividad de un producto o emisión radial se puede vislumbrar un lenguaje compuesto por la articulación de distintos elementos ubicados transposicionalmente. Entre ellos, se pueden mencionar determinadas formas sonoras como la palabra, la música y los efectos sonoros; mientras que como forma no sonora se encuentra el posicionamiento del silencio. De estos depende la percepción sonora que se obtenga, es decir que los modos de expresión y los discursos van a conjugarse de manera conjunta con el lenguaje radial, produciendo determinados tipos de perceptibilidad en el oyente (Balsebre, 1994).

Además, se tendrán en cuenta las principales funciones del lenguaje radial. En primer lugar, su función comunicativa señalada como un fenómeno acústico que permite la visibilización y la mutua interacción entre un emisor y un receptor, posteriormente a un sistema de percepción en la significación y codificación de los mensajes radiofónicos. En segundo lugar, su función estética que caracteriza la naturaleza del mensaje radiofónico entañando lo expresivo y lo significativo de la radio. “Es así como tiene sentido que hablemos de formas sonoras o, como veremos más adelante, de la musicalidad de la palabra, o de la importancia de las respuestas afectivas en la construcción del proceso comunicativo con el oyente” (Balsebre, 1994).

Teniendo presente la capacidad de creación artística que posee la radio junto a la integración del sentido de lo simbólico y lo connotativo, se le atribuye un ingrediente significativo al lenguaje y a la discursividad radiofónica en favor de la perceptibilidad sensorial auditiva que obtenga el oyente. Precisamente, se otorga a los elementos expresivos un alto grado de significación por sus contenidos y formas adoptadas que, subsiguientemente, producirán la construcción de diferentes sentidos sobre la base de las asociaciones que se realicen con respecto a ciertas particularidades de la identidad del medio.

Ahora bien, para lograr la producción de estos determinados productos radiales dotados de cierta valoración y de una carga significativa es necesario transitar la etapa de desarrollo en un proceso técnico previo. De esta manera será posible la construcción de los diversos modos de percepción por parte de los oyentes que se alcanzará mediante una ejecución e intervención de los cuatro elementos (palabra, música, efectos sonoros, silencio) del lenguaje radiofónico combinados y articulados entre sí. A continuación, haremos una caracterización de cada uno de ellos dentro del medio radiofónico elegido para esclarecer el rol que cumplen individualmente y en yuxtaposición, conformando el lenguaje radial.

En el medio analizado la palabra es uno de los principales recursos que son explotados mediante la incrustación del sonido de la voz en expresión de distintas temáticas fundamentales. La aplicación de este ejercicio en la producción radiofónica tiene una magnitud

inmensa por causa de las particularidades en la forma de narrar de los miembros de la emisora, es decir, de los distintos individuos provenientes de diversos pueblos originarios de la zona.

El recurso de la oralidad es aprovechado en este medio en la expresión de determinadas características, ya que permite visibilizar la posición social, el estado emocional y la firmeza en la convicción de los relatos por causa de las distintas tonalidades y ritmos, la intensidad (alta o baja), la duración (rápida o pausada), el tono (agudo, grave) y el timbre (abierto o cerrado) de la voz. Estos le atribuyen una concisión en la transmisión de un mensaje o producto radial, tanto por causa del lenguaje y sencillez como por la claridad en la expresión. Este aspecto la emisora radial FM Comunitaria La Voz Indígena lo tiene en claro por el contenido del mensaje a transmitir y por la táctica comunicativa a implementar con el fin lograr un eficaz abordaje y tratamiento del discurso radial.

En cuanto al recurso musical, debe ser aprovechado tenazmente por su clara expresividad dentro del lenguaje radial, generando distintas particularidades específicas en el momento de propiciar paisajes sonoros agradables a la perceptibilidad auditiva. Sobre todo, no hay que dejar de lado las intencionalidades y sugerencias que puedan aportar. Desde este panorama, FM Comunitaria La Voz Indígena realiza una minuciosa selección del material musical a reproducir en el medio, ya que considera fundamental enmarcar y destacar la identidad con la correcta utilización y manipulación de este recurso sonoro. Actualmente se le otorga un valor esencial a la música por su exacta expresividad en la funcionalidad comunicativa.

Con respecto a los efectos sonoros el medio comunitario analizado implementa una gran variedad de efectos sonoros ambientales en su programación diaria con el objeto de hacer una contribución más exacta del espacio geográfico que los representa. Es decir, se valen de la reproducción de efectos sonoros naturales para brindar una visibilidad abierta del contexto en el que se sitúan a diario, acercando a los oyentes hacia los hechos próximos de su realidad. Así, la emisora radial genera una representación de la propia estética radial a partir de la incorporación de determinados efectos de sonidos en la transmisión de su frecuencia de acuerdo con la funcionalidad que se desee implementar.

Por último, en cuarto lugar, tenemos la forma no sonora que constituye el silencio. Básicamente, es definido como la ausencia de sonido que se puede generar en distintas situaciones, tanto intencionadamente como desinteresadamente. En algunos casos es aplicado para denotar o connotar ciertas situaciones, aunque en el caso de FM Comunitaria La Voz Indígena este recurso es implementado naturalmente en las mediaciones del habla de los integrantes de pueblos originarios debido a las particularidades en las formas y ritmos de

narración. Es decir, aquí se puede ver como es interpretada una funcionalidad del silencio en las pausas de los diálogos o monólogos. De este modo, el discurso radiofónico se ve intervenido por la integración del elemento de silencio por causa del contexto y significado otorgado y a la vez conforma un importante componente de la estética de la emisora.

En fin, más allá de las potencialidades que posean estos recursos utilizados por separado y en forma individual, podemos decir que la articulación y la combinación de estos cuatro elementos del lenguaje radiofónico conformarán la estética radial de una emisora. Básicamente, la utilización de estos recursos sonoros y no sonoros, ensamblados y articulados armoniosamente entre sí, va a permitir la composición de contenidos estéticos artísticos que servirán eficazmente en la transmisión y expresión de los mensajes de un medio, tanto en el aspecto semántico como en el aspecto estético.

Por lo tanto, destacamos el potencial creativo que posee el lenguaje radial, específicamente en su discurso estético artístico en pos de la transmisión de una serie de mensajes, ideas, pensamientos, etc. Consideramos que el medio radiofónico es capaz de lograr una producción artística a través de su discursividad y mediante la instrumentalización de los elementos del lenguaje radial. Por consiguiente, enfatizamos en la dimensión estética como una de las áreas más relevantes de todo medio de comunicación radial.

No obstante, para comprender esta articulación entre imagen sonora y estética radiofónica, retomaremos el aporte que realiza el venezolano Fidel Pérez Varela (2012) en su artículo La función estética de la radio. Allí define a la imagen radiofónica como

el constructo perceptual elaborado por el oyente como resultado de la acción dinámica de todos los elementos del lenguaje radiofónico: la música, la palabra, los efectos y los silencios, y se constituye en la percepción del oyente como el «rostro» de la emisora, como su «personalidad», ante lo cual reacciona afectivamente en términos de agrado o desagrado, placer o displacer, complacencia o molestia (Pérez Varela, 2012).

De esta forma, podemos entender que la construcción que se realiza de la imagen radiofónica se encuentra estipulada por la forma perceptual que obtenga y le asigne el propio oyente en el ejercicio activo de la escucha radiofónica. Por lo tanto, la representación que adquiera el radioescucha en cuanto al contenido del material sonoro será atribuida directamente a las diferentes significaciones mentales que haya realizado y a los distintos sentidos que haya percibido. Es ineludible tener en cuenta que la construcción realizada por el escucha estará condicionada por los parámetros categóricos estéticos (acerca de lo bello o lo feo) definidos

socialmente y que ha sido aprehendido e incorporado interiormente en cuanto a la valoración estética.

En nuestra investigación recalcamos el sentido estético y artístico que se propone enfatizar en la emisión de una programación o en determinados productos radiales por parte del equipo técnico radial que conforma a la emisora y, junto a ella, sus intenciones de brindar y proporcionar un preciso mensaje o una determinada imagen radiofónica a la audiencia.

En este caso, es indispensable la armonización y la conjugación entre los diversos elementos sonoros y no sonoros para lograr la conformación de determinados productos radiales, dotados de una cierta expresividad artística y efectivos en el reflejo de su intencionalidad tanto en el aspecto comunicacional como en el aspecto estético. De esta manera, se apela a una sugerencia estética con respecto a los productos que se emitan y, a la vez, se posibilita la construcción de una imagen radiofónica que represente a un determinado medio.

En esto radica nuestra apuesta teórica, en insertar el proyecto de FM Comunitaria La Voz Indígena dentro de cierto contexto de categorización trascendente que respalde, de algún modo, la exhaustiva producción realizada dentro de la dimensión estética y discursiva de este medio. Ahora bien, esto logra materializarse como resultado de la configuración de distintos actores sociales que por medio de una unión de voluntades, participación y compromiso social hacen posible la gestión de un medio comunitario que refleje la identidad indígena de sus miembros como manifestaciones culturales de las etnias zonales.

En este sentido, es importante mencionar la vigente multiculturalidad en cuanto a la convivencia de diferentes comunidades con diversidad sociocultural y específicamente, la presencia de los siete pueblos originarios residentes, ubicados geográficamente en el contexto de la ciudad de Tartagal; y por consiguiente, resaltar las distintas estrategias de acción comunitaria abordadas y llevadas a cabo para una integración de los distintos grupos étnicos.

En efecto, se hace especial hincapié a la emergencia de la interculturalidad como un aspecto clave fundamental que se genera dentro del medio comunitario radial. Esta dinámica incide directamente en la programación de la radio como el espacio en el que se reflejan las estéticas de los pueblos. Además, se concibe y desarrolla una interrelación de enriquecimiento mutuo entre individuos y grupos, basándose en las distintas culturas, cosmovisiones, ideologías, lenguajes étnicos, costumbres y tradiciones.

De esta manera, ubicamos el proyecto de FM Comunitaria La Voz Indígena como un espacio de funcionamiento compartido en el que operan distintos individuos en favor de una construcción, representación y manifestación de su propia identidad cultural mediante distintos recursos como los recuerdos e historias de la memoria. A su vez, se establece una vinculación

entre distintas culturas, permitiendo la aprehensión de las formas de perceptibilidad y nuevas visiones.

Aquí vemos que lo comunitario se plantea en términos de existencia de un grupo compuesto por diversos sujetos sociales pertenecientes a los distintos modelos de cultura insertos dentro del espacio social; estos forman parte de un proyecto político cultural con objetivos comunes y mediante el recurso de comunicación radial implementan producciones alternativas en sus distintos espacios discursivos, evidenciando cierta particularidad estética en la transmisión de su frecuencia.

El valor estético se encuentra basado en la experiencia común conjunta creando las condiciones para la realización de respuestas colectivas y movilización de fuerzas comunitarias a partir de los usos estéticos. De esta manera, busca alcanzar una cierta visibilidad que le permita generar un nuevo sentido de transformación social, mediante las nuevas formas de vida de rompimiento con lo común en contra del sentido estético tradicional y su sistema de concepción (Reinaldo Laddaga, 2006).

Este proceso toma incidencia directa en FM Comunitaria La Voz Indígena a partir del accionar de los miembros de este colectivo. Mediante las distintas construcciones llevadas a cabo afirman y basan sus ideas en la propia historia personal y en factores determinantes de su idiosincrasia, amoldando los discursos a condiciones mucho más elaboradas.

Conclusiones

Finalmente, damos cierre a este artículo ratificando la hipótesis planteada en un principio acerca de la existencia de una postura política por parte del medio FM Comunitaria La Voz Indígena y que este posicionamiento se ve reflejado en la estética del discurso radial que emite este medio comunitario con identidad. Dado que todo lo que se emplea y la manera en que se utiliza este espacio constituye la expresión cultural por parte de este sector social, también se hace evidente que el discurso radiofónico empleado lo conforma condicionalmente cualquier producto emitido, ya que pueden ser considerarlos estético por los diversos recursos utilizados. Por lo tanto, resulta insoslayable concluir afirmando la postura de este medio como una radio comunitaria e indígena con particularidades propias y específicas reflejadas en la noción de “medio con identidad”. Asimismo, también cuenta con un proyecto político estético y comunicativo que la posiciona discursivamente como una radio comunitaria contrahegemónica

y anticapitalista, evidenciando un conjunto de características y experiencias políticas, sociales y culturales partiendo desde sus propios posicionamientos, ideologías, cosmovisiones, etc. De este modo, afirmamos la existencia de un proyecto político cultural definido que estipula la comprensión de una estética radiofónica fijada de antemano dentro de un proyecto político comunicativo como la expresión de una resistencia cultural y política a ciertas formas de gubernamentalidad que caracterizan a la racionalidad neoliberal. De esta manera, confirmamos la vinculación existente entre las dimensiones estéticas y política de este medio dotado de un potencial crítico emancipatorio, intentando visibilizar la dimensión que adquiere la estética radial en la emisora como resultado de la identidad indígena en las manifestaciones culturales de las etnias de la zona.

Bibliografía

- AMARC – ALC (2008), *Declaración de principios de las radios comunitarias*, disponible en: < www.amarc.org/.../14Principios_Legislacion_Radiodifusion_Comunitaria_ES.pdf>.
- Arcos-Palma, R. (2009), "La estética y su dimensión política según Jaques Rancière", *Nómadas* No. 31, Universidad Central Bogotá, Colombia, pp. 139-155.
- Arnheim, R. (1980), *Estética radiofónica*, Barcelona, Gustavo Gil
- Balsebre, A. (1994), *El lenguaje radiofónico*, Madrid, Cátedra.
- Barthes, R. (1990), *Lo obvio y lo obtuso*, Barcelona, Paidós.
- Buck-Morss, S. (2005), *Walter Benjamín, escritor revolucionario*, Buenos Aires, Interzona.
- Castro- Gómez, S. (2010), *Historia de la gubernamentalidad - Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*, Bogotá, Siglo del Hombre Editores.
- Haye, R. (2001), *Otro Siglo de la Radio*, Buenos Aires, La Crujía.
- Kejval, L. (2009), *Truchas. Los proyectos político-culturales de las radios comunitarias, alternativas y populares argentinas*, Buenos Aires, Prometeo Libros.
- La Tribu (2010), *Diez años de comunicación alternativa*, disponible en: <www.insumisos.com/diplo/NODE/4084.HTM>.
- Laddaga, R. (2006), *Estética de la emergencia*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editora.
- Lamas, E. y H. Lewin (1995), "Aproximación a las radios de nuevo tipo: tradición y escenarios actuales", *Revista Causas y Azares* No. 2, Buenos Aires.
- Martin-Barbero, J. (1987), *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, Buenos Aires, Gustavo Gili. S.A. de C.V.

Vol. 1, N.º 52 (octubre-diciembre 2016)

- Rancière, J. (2005), "Políticas estéticas", *Sobre políticas estéticas*, Barcelona, Servicio de publicaciones de la Universidad de Barcelona.
- Rose, N. (2007), "¿La muerte de lo social? Re-configuración del territorio de gobierno", *Revista argentina de sociología* No. 5 (8), Buenos Aires.